POETA SINGULAR

No apto para todo público

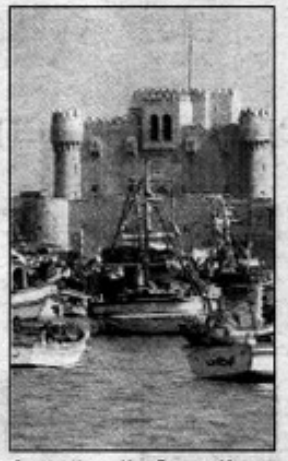
«Kavafis integro» es una reedición del trabajo de crítica y traducción que Castillo Didier publicara por primera vez hace doce años.

BRUNO CUNEO

Constantino Kavafis, el más grande de los poetas griegos contemporáneos, fue un poeta singular. No vivió de la literatura; casi toda su vida trabajó como funcionario público. Autodidacta compulsivo —se sabe que sus conocimientos en materia de historia eran asombrosos—, ni por asomo desdeñó los placeres más profanos y fue siempre fiel a la memoria de aquel Mirtias evocado en su poema «Lo riesgoso»: "Fortalecido con meditación y estudio, yo no temeré a mis pasiones como un cobarde". Jamás publicó un libro; optó, en cambio, por distribuir sus pocos y breves poemas (los canónicos suman sólo 154) en hojas sueltas a un grupo reducido de lectores. Gran parte de ellos los escribió siendo ya viejo, para rejuvenecer en ellos y no, como Philip Larkin, para envidiar aquello que los jóvenes obtienen con más facilidad y mejor precio. Siempre, sin embargo, hasta en su pasaporte, dejó constancia de su oficio de poeta.

La poesía de Kavafis no es apta para todo público. Su interlocutor privilegiado a menudo es sólo aquel para quien el cuerpo no es simplemente la "cárcel del alma" sino su receptáculo más precioso, tan indisolublemente unido a ella que, como en una joya trabajada con pericia, resulta imposible distinguir el engaste y lo engastado. "Notas de lectura" llamó Yourcenar a estos poemas, y lo son, pero sólo a condición de que entre los textos que los han inspirado puedan contarse no sólo las olvidadas crónicas del período posthelénico y bizantino, sino también las líneas de la mano, la comisura de los labios. En ambos casos leer equivale para este autor a redimir, a galvanizar lo que para otros no es más que desperdicio: un fragmento de sabiduría soslayado por la historia oficial, el recuerdo de un deseo juvenil hace largo tiempo consumado. Un ejemplo de esto último es su magnífico poema «Vuelve», que inevitablemente nos hará pensar en Proust, que también sabía de la existencia de una "memoria de los miembros": "Vuelve a menudo y tómame, / amada sensación, vuelve y tómame- / cuando del cuerpo la memoria se despierta, / y un antiguo deseo vuelve a pasar por la sangre / cuando los labios y la piel recuerdan / y las manos sienten como que tocan otra vez. // Vuelve a menudo y tómame en la noche, / cuando los labios y la piel recuerdan".

Kavafis íntegro
Miguel Castillo Didier Ediciones Quid, Santiago, 2003, 689 páginas. Precio de referencia $12.500.



Constantino Kavafis nació en Alejandría, ciudad egipcia a la que le dedicó algunos de sus mejores versos.

Kavafis íntegro es una reedición, harto más digna en cuanto a diseño y formato (alguien comparó maliciosamente la anterior con una guía telefónica), del monumental trabajo de crítica y traducción que Miguel Castillo Didier publicara por primera vez hace doce años. Síntesis de cuarenta años dedicados al estudio del poeta neohelénico, su esfuerzo deberá contarse como uno de los más relevantes que ha producido nuestro medio. Vale la pena leer el larguísimo estudio introductorio que acompaña a esta edición (330 páginas). Pocas veces la erudición cuaja en una prosa tan amena y penetrante, pocas veces tras leer un prólogo no se tiene la sensación de haber perdido el tiempo. En cuanto a la traducción, que abarca la totalidad de los poemas de Kavafis conocidos hasta hoy (canónicos, reelaborados, inéditos, repudiados, inconclusos, en prosa y en inglés), los créditos no pueden ser menores. Su autor ha declarado haber traducido "temblando en cada palabra" y ese temblor uno lo siente, tanto como su esfuerzo por no ceder a la tentación de embellecer allí donde el texto no lo admite. Aunque es un caso aislado, y es casi injusto nombrarlo, habríamos esperado, eso sí, que la pulcritud filológica hubiera sido más generosa con los versos finales del poema «Itaca»: "Sabio así como llegaste, con experiencia tanta, / ya habrás comprendido las Itacas qué es lo que significan". La excepción confirma la regla, cierto, pero en poesía su precio es elevado.

W. H. Auden confesó alguna vez que de no haber conocido la obra de Kavafis o no habría escrito o bien habría escrito otra cosa. El elogio no es menor tratándose de uno de los poetas más notables, en todo sentido, que ha producido la lengua inglesa. A ese elogio podríamos agregar aquél que Cyril Connoly reservaba para una obra maestra: "contiene el máximo de emoción compatible con un sentido clásico de la forma, ya sabes, una de esas obras atadas a la tierra".

Con Carlos León, el Hombre de Playa Ancha [artículo] Ruth Eliana Merino.

Libros y documentos

AUTORÍA

Merino, Ruth Eliana, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Con Carlos León, el Hombre de Playa Ancha [artículo] Ruth Eliana Merino.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile